

PALABRA DEL DÍA



“A la noche siguiente se le presentó el Señor y le dijo: Ten ánimo, Pablo, como has testificado de mí en Jerusalén, así es necesario que testifiques también en Roma.

Hechos 23: 11

¿Eres un testigo del Señor, y te encuentras justo ahora en peligro? Entonces recuerda que tú eres inmortal hasta que tu trabajo haya sido concluido.

Si el Señor te ha designado para que des más testimonios, entonces vivirás para darlos.

¿Quién es aquel que podría romper la vasija que el Señor se propone utilizar otra vez?

Dar testimonio por Jesús ha de ser tu principal oficio, y no te pueden detener hasta que ese testimonio esté concluido: por tanto, puedes estar tranquilo.

La cruel calumnia,
la tergiversación impía,
el abandono de los amigos,
la traición de quien goza de
tu mayor confianza, y todo
lo demás que te pudiese
sobreenir, no pueden
obstaculizar el propósito
del Señor en cuanto a ti.

El Señor está a tu lado en la noche de tu aflicción, y dice: “Todavía es necesario que testifiques de Mí.” Ten calma y sé lleno de gozo en el Señor.